

# GALERÍA

EL IDIOTA GRITA, EL INTELIGENTE OPINA Y EL SABIO CALLA

Gaceta Nº 140 - Noviembre de 2012

**¡¡HOLA!!**

Ernesto Pérez Zúñiga ha ganado el XXIV Premio de Narrativa Torrente Ballester por su novela *El tercer sonido*

*El tercer sonido*, presentada bajo el seudónimo de Antonio Bandini, narra la historia de Giuseppe Tartini, uno de los músicos más importantes y desconocidos del siglo XVIII, que escribe sus memorias en el último año de su vida. Para ello, el narrador remonta al lector a los primeros años de su infancia donde el joven Tartini descubrirá los primeros sonidos de la naturaleza con los que su oído y sensibilidad se irán formando; pero pronto será enviado a estudiar a una escuela para iniciar una carrera eclesiástica impuesta por su padre. Con esta imposición, surgirán las primeras rebeldías que acompañarán siempre la personalidad del artista. Esa rebeldía, que se manifiesta en un primer momento en la pasión de Tartini por el manejo de la espada, encontrará posteriormente y después de numerosas aventuras, un aparente sosiego en el manejo del arco de violín.

El Premio de Narrativa Torrente Ballester que acaba de recibir Ernesto Pérez Zúñiga está dotado con 25 000 euros y la edición de la novela, y lo otorga la Diputación de A Coruña.

Ernesto Pérez Zúñiga (1971) nació en Madrid, ciudad donde vive actualmente. Es licenciado en Filología Española por la Universidad de Granada, ciudad donde creció y en la que realizó sus estudios desde la infancia. Como narrador es autor del conjunto de relatos *Las botas de siete leguas y otras maneras de morir* (Suma de Letras, 2002) y de las novelas *Santo Diablo* (Kailas, 2004), *Puzzle* (2005), *El segundo círculo* (Algaida, 2007), con el que consiguió el XVI Premio Internacional de Novela Luis Berenguer. Su última novela es *El juego del mono* (Alianza Editorial, 2011).

Entre sus libros de poemas destacan *Ella cena de día* (Dauro, 2000), *Calles para un pez luna* (Visor, 2002), por el que recibió el Premio de Arte Joven de la Comunidad de Madrid, y *Cuadernos del hábito oscuro* (Candaya, 2007).

**¿Se escribe en medio o enmedio?**

**No está la cosa tan clara... Pero nos decantamos por el doblote.**

¿No es cierto que hemos visto a menudo escrita la expresión **enmedio**? Sirva de ejemplo un bar en el madrileño barrio de Huertas...

Si atendemos a la RAE, la cosa está clara: su Diccionario Panhispánico de Dudas dice: *No se admite la grafía **enmedio***. Por lo tanto, parece que deberíamos decir siempre **en medio**...

Pero lo cierto es que hay ocasiones en las que la expresión funciona como adverbio, como es el caso de *¿Quieres hacer el favor de quitarte de **enmedio**?* o *Me gusta la de **enmedio***, y en ellas la lógica parece querer evitar la expresión preposición + sustantivo. En una consulta enviada a la Fundéu BBVA sobre este tema, la fundación responde con acierto y apertura de miras del siguiente modo: *Observando casos similares es fácil pronosticar que el uso de **enmedio** se irá extendiendo y algún día será considerado como correcto*.

Por lo tanto, si queremos ser muy rigurosos, pondremos siempre **en medio**, pero lo cierto es que no es un error garrafal escribir **enmedio**.

Ah, la bodeguita realmente famosa no es la de Madrid, claro, sino la de La Habana, que no va en contra de la RAE: **La Bodeguita del Medio**.



Club del Libro en Español - Palacio de las Naciones, Oficina E-1026, primer piso, puerta 40; ☎ 022 917-4839

Sitio web: [www.clubdellibro.org](http://www.clubdellibro.org) - Correo electrónico: [clublibro@hotmail.com](mailto:clublibro@hotmail.com)

## Conferencia del escritor colombiano Tomás González

El martes 30 de octubre de 2012, el Club del Libro en Español, en colaboración con la Asociación Encuentro de dos Mundos y la ONG “Los Chamitos”, tuvieron el placer de presentar, en la Mairie de Ferney-Voltaire, al escritor colombiano Tomás González, quien presentó su libro “La luz difícil”.

La Conferencia se desarrolló como un diálogo entre el escritor Tomás González y su traductor al alemán Peter Schultze-Kraft, al que se incorporó el público asistente.

El escritor nació en Medellín, hacia la mitad del siglo pasado, estudió dos años de filosofía en la Universidad de Medellín, la filosofía es una constante siempre presente en su obra. Durante este periodo alterna sus estudios con el trabajo de camarero en una discoteca, “*El goce pagano*”, no le pagaban bien y como él dice “*es difícil estar sobrio y atender a borrachos*”. Su primera novela “*Los papeles del goce*” la publicó Gustavo Bus-tamante, dueño de la discoteca.

Con 33 años Tomás González se traslada a Miami donde reside, durante tres años, con su mujer Dora y su hijo Lucas. “*La llegada a Miami fue dura, no me pude aclimatar porque era una ciudad cubana muy politizada, donde no se podía pasear a pesar de que el mar es muy bonito. Al llegar a Nueva York, donde vivieron 16 años, fue como si volviera a Bogotá y ahí me sentí muy bien, como en casa*”. Regresaron a Colombia obligados por los problemas de salud de su esposa, a quien le costó dejar Nueva York, aunque él confiesa que ya tenía ganas de regresar. “*El regreso es complicado cuando uno vuelve mira a su país como si fuera extranjero y es muy bonito, porque permite percibir cosas que no habría visto de otra manera.*”.

“*No soy muy conocido en Colombia, darse a conocer es un proceso muy largo y si no estás en el país más difícil todavía, aunque lo que más me interesa es escribir. Promocionar los libros es muy importante, porque el libro para que viva debe ser leído y cuantos más lectores tenga más vida tiene.*”

“*Escribo para sobrevivir, es una manera de estar en el mundo, de atravesar problemas muy complicados y superarlos; así mi primera novela, “Primero estaba el mar”, se basa en la vida y muerte de mi hermano Juan, que fue asesinado en su finca, su título proviene de la mitología precolombina, Kogui, donde se afirma la existencia de un mar mitológico, el origen de todo.*”

Sus libros nos dejan percibir que lo bello y lo feo son dos lados de la misma moneda. El escritor dice “*el problema de los seres humanos es que creen que están en este mundo para lograr la felicidad, pero es una lucha perdida porque el dolor forma parte de la vida y no podemos ir evitando sus esquinas angustiosamente, porque la felicidad no existe sin el dolor. Por otro lado la muerte forma parte de la vida, se desbarata tan rápidamente que es una de sus manifestaciones más fuertes, si uno entiende que todo lo que se muere va a renacer, la vida es menos triste y más fácil de aceptar. En Colombia existe el lío del horror, de la crueldad por resolver y si uno se deja arrastrar puede llegar a creer que la negociación de la vida es factible.*”

Durante su infancia convivió con su tío Fernando González Ochoa, abogado, escritor y filósofo, que vivía en la finca de al lado, al que admiraba enormemente, “*Fernando González Ochoa era un sabio en todo el sentido de la palabra. Por sus movimientos, por lo que callaba, por sus comentarios. A mí me fascinaba oírlo hablar de lo que se le iba ocurriendo, de él aprendí que cada uno debe mirar la realidad con sus propios ojos, no con los de nadie más, idea que aparece de forma recurrente en todos mis libros.*”

Inspirándose en la figura de su tío Fernando González, escribe la novela “*La historia de Horacio*”, en la que relata los últimos meses de la vida de un hombre de 46 años, Horacio, a quien anuncian que pronto va a morir. “*En esta narración hablo del poder de la naturaleza, de la fuerza de las relaciones familiares, y de las pequeñas obsesiones humanas.*”

En “*Los caballitos del diablo*” refiero los enfrentamientos familiares y sus consecuencias, la obra está construida en capítulos cortos que funcionan como imágenes y solo al final el lector logra una visión de conjunto.”

Por su novela “*Para antes del olvido*” recibió el Premio Nacional de Novela Plaza & Janés.

Tomás González es autor de cuentos como “*El rey del Honka-Monka*” formado por cinco cuentos y es también poeta, publica en 1996 el poemario “*Manglares*”, poemario que continua escribiendo, añadiendo nuevos poemas y modificando los existentes, para que pueda ser publicado, de nuevo, en breve. González dice “*es mucho más difícil escribir poesía que novela, la poesía sale del alma y es complicado modelarla, mientras que la novela una vez que la empiezas a escribir se va armando ella sola.*”

...

*La novela “Abraham entre bandidos”, nace de la experiencia vivida por mi suegro, don Gilberto López, quien se encontró en un camino veredal, cuando iba para su finca, con la pandilla del bandolero Chispas. Mi suegro era muy simpático y buen bebedor y conversador, de modo que Chispas decidió retenerlo un rato para tomarse algunos tragos con él. El asunto duró cuatro o cinco horas, es decir, lo que se demoraron en emborracharse, y entonces el bandolero, después de mucho abrazo y palmoteo, y demás cosas que hacen los borrachos, lo dejó ir. Esa imagen dio nacimiento a la novela. Se trata de un cuadro primitivista sobre la violencia colombiana, a Abraham lo esperan en su casa, pero Enrique Medina, un reconocido bandolero que fue su compañero de primaria, ha decidido llevárselo a la fuerza para el monte.*

*Mi último libro, publicado el pasado año, “La luz difícil”, cuenta una muerte planificada, no por la persona que decide morir, sino por los que se quedan. Es una historia del dolor familiar ante la muerte de un hijo, el protagonista encarna el dolor y el desconcierto que sólo se puede sufrir en carne propia cuando la muerte llega a la familia; una experiencia de la que no existe escapatoria y a la que finalmente debemos enfrentarnos solos. Se trata de la historia de David, un pintor antioqueño, que refiere la forma en la que logró soportar la muerte de su hijo Jacobo, quien como consecuencia de un accidente de tráfico queda paralítico y decide planificar su propia muerte.*

Tomás González sostiene que “los lectores participan en la creación de la novela o el cuento, es decir, toman los datos que se van dejando y ellos mismos forman la historia. Mi lector es muy distinto de los lectores de novelas comerciales, es más difícil de complacer y exigente con el escritor. Eso para mí es más interesante. Gracias a que existe esa clase de lectores es que me interesa escribir”. Para González la literatura es una forma de exploración del mundo, y considera que la escritura ayuda a entenderlo y a vivir en él: “La literatura es esa capacidad de comprensión a través de la recreación, del asombro, de la admiración, del gozo e incluso del sobrecogimiento por el horror.” Para Tomás González “el camino de un escritor es simplemente retratar la vida”.

## Brooklyn

*(Premio Platero edición 2012, ganador modalidad Poesía)*

*José Antonio Fernández Sánchez*

### **PUENTE DE BROOKLYN**

Entre las dos orillas, apretando,  
como una cicatriz endurecida.  
Con forjado de hierro, el puente  
espera un día no nublado  
y que ningún suicida se le acerque  
con la costura del bolsillo rota  
del peso de unas tuercas oxidadas  
llevadas como un lastre, por si acaso.  
Arriba, en lo alto de una viga,  
justo en la cara del vacío,  
la que da a la intemperie, a la inclemencia,  
una hormiga retoma el viaje  
de vuelta, divisada al fin, la línea  
que le señala el fin de su aventura.  
El cielo sigue azul celeste  
a pesar de que una ola se hace grande  
y ya hace sombra oscura.

### **GRAND CENTRAL TERMINAL**

Perdido  
entre la multitud y su avalancha.  
Aturdido y abandonado  
en el punto central del torbellino  
me acojo a donde empuja más el ímpetu  
buscando algún apoyo que no ceda.  
Sin peinar, sin camisa ni corbata,  
me abro paso a empujones,

### **TIMES SQUARE-42**

Frente a mí ese gordito niño  
que mira las arrugas de su abuelo.  
Más allá, en otro asiento posterior,  
la joven casadera  
muerde la piel de una manzana  
sin saber  
que acaba de mover  
un despechado nido de serpientes.  
El reloj marca otro camino.  
Reclinado,  
dejo que caigan las agujas  
que se mantienen en el ojo abierto.

### **PLANO DE CIUDAD**

Mi vida puede resumirse  
en un mapa en el que aparecen  
dos enlazados puntos. Hoy me encuentro  
viajando en esa línea transitoria,  
imaginaria, que me ha de llevar  
a ese punto intermedio donde espero  
saber de aquel que me dejó  
desnudo, sin maleta y sin certezas.  
Mi vida puede resumirse en eso,  
en entender un mapa con trazado  
aún sin tener destino en el que estar.

torpemente,  
aun sin tener un hueco por el cual  
poder salir indemne del desplome.  
Queda esa ciega fe al vacío ignoto.

### ***Km 77***

A lo largo del viaje ves pasar  
postes acuchillando la mirada.  
A lo lejos, arriba en la meseta,  
donde llegar requiere disciplina  
para encontrar un punto de equilibrio,  
una cigüeña emprende el vuelo  
que empezó en otra primavera.  
Necesario es parar ya pronto  
para apartar las piedras que molestan

### ***LONG ISLAND***

Siempre a las seis en punto  
suena el despertador de la mesita.  
Siempre a las seis de la mañana en punto.  
Cuando empiezan las sombras a marcharse.  
En el momento justo en que el tranvía  
sale de la cochera reluciente,  
borrado ya el grafiti inverosímil.  
Cuando emprende de nuevo la ciudad  
el cuándo, el qué y el cómo.  
Siempre a las seis, aunque las persianas  
seguirán tan cerradas como siempre.  
Hasta que sea de noche ya del todo

### ***PELHAM BAY PARK***

Suelo sentarme en la estación  
en una de esas sillas enrejadas  
de metal frío, laminado.  
No miro nunca al que se va  
si no al que se ha quedado, como yo,  
con la maleta en una mano  
y en la otra, la reserva de un hotel  
donde debí de ir antes que ese tren,  
que me avisó insistentemente,  
cerrara la última oportunidad  
de trasladarme hacia lugar alguno.  
Insiste la megafonía  
que vigilemos nuestras pertenencias.

### ***TAXI 31***

Al ver el taxi  
alzo la mano izquierda.  
A mi lado se encuentra una mujer  
con un bebé entre sus brazos, muerto.  
Yo aún no lo sé, ni ella tampoco,  
pero el bebé presenta un cuello flácido  
y unos brazos sin fuerza que le cuelgan.  
En el momento de subir al taxi  
se oye el graznido de una urraca  
cuya sombra me dice

que aún la ciudad se mueve.  
Cierro los ojos y me esfuerzo  
en entender porque la luz, a veces,  
ilumina tan poca cosa.

### ***HARLEM RIVER***

Mientras llueve en el agua  
dos parejas se miran.  
Expectantes esperan  
que sus barcos se rocen  
y poder recoger  
los rescoldos formados.  
Y mientras, mientras llueve,  
con la cena ya puesta,  
enfrentados de pie,  
otra pareja grita  
el nombre por gestar  
de un inconcluso niño.  
Aún quedando humedad  
sigue el río su marcha

### ***51 STREET***

En la acera  
hay un paraguas roto.  
Tiene forma de pájaro aplastado.  
En el asfalto hay un pájaro que agoniza  
mientras los coches, sólo algunos,  
intentan esquivarlo. Pronto  
quedará reducido a tela rota,  
a unas rotas varillas.

### ***PUESTO CALLEJERO***

Pido un sándwich con una Coca-Cola.  
Mientras me cobra, el vendedor me mira  
y ambos adivinamos  
que esta ciudad nos viene grande.  
Ambos sabemos que nuestro lugar  
está en la parte opuesta de la acera.  
Al despedirnos, suena  
el adiós como inacabado.

### ***BEDFORD STUYVESANT***

Tras el cristal del autobús  
6625, creo que fue,  
un niño de piel morena  
miraba, con portento, la silueta  
dibujada por una sola nube.  
Así fue cómo supo que ese gas  
formado en solitario, de la nada,  
sería su primer autorretrato.  
También sabrá, ya con el tiempo,  
que esa inocente nube sin futuro  
será la punta de un relámpago  
de una tormenta seca  
guardada en un lugar con poco espacio.